

S

A

NACIONES  
UNIDAS



## Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/34/521  
S/13589

26 octubre 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES/INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones  
Temas 61, 74, 84, 87 y 123 del programa

PROBLEMAS ALIMENTARIOS

ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE  
INTOLERANCIA RELIGIOSA

PACTOS INTERNACIONALES DE DERECHOS HUMANOS

DISTINTOS CRITERIOS Y MEDIOS POSIBLES DENTRO

DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA

MEJORAR EL GOCE EFECTIVO DE LOS DERECHOS

HUMANOS Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 26 de octubre de 1979, dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las  
Naciones Unidas

Tengo el honor de enviarle para su información el documento relativo a los  
"Crímenes de las autoridades de Hanoi contra Kampuchea y contra la humanidad".

Le agradecería que hiciera distribuir este texto como documento oficial de la  
Asamblea General relativo a los temas 61, 74, 84, 87 y 123 del programa, y del  
Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN Prasith  
Representante Permanente de  
Kampuchea Democrática

ANEXO

Crímenes de las autoridades de Hanoi contra Kampuchea  
y contra la humanidad

Con su agresión flagrante a Kampuchea y su política de genocidio aplicada a sangre fría contra el pueblo de Kampuchea para vencer su resistencia contra la invasión y la anexión, las autoridades de Hanoi han revelado ante los ojos del mundo sus ambiciones hegemónicas, no sólo en Kampuchea y en Laos sino también en toda el Asia sudoriental.

Este expansionismo vietnamita no es reciente. Ya en el siglo XVII, los vietnamitas que bajaron de Tonkin (el actual Viet Nam del Norte) se anexionaron y absorbieron completamente el reino islámico de Champa (el actual Viet Nam Central) de modo que actualmente ya no quedan ciudadanos cham.

Tras la absorción de Champa, los expansionistas vietnamitas descendieron todavía más hacia el sur y, hasta una fecha todavía reciente (1939), se anexionaron 65.000 km<sup>2</sup> de territorio de Kampuchea formados por la región occidental del río Donai y el delta del Mekong, que constituyen el Viet Nam del Sur actual.

Siguiendo con obstinación sus designios expansionistas regionales, las autoridades de Hanoi han cometido los crímenes más innobles contra el pueblo de Kampuchea, por una parte (crímenes contra los derechos nacionales y crímenes de genocidio), y contra toda la humanidad, por otra.

I. CRIMENES CONTRA LOS DERECHOS NACIONALES DEL PUEBLO DE KAMPUCHEA

Desde 1930, fecha de su fundación, el partido comunista vietnamita (llamado entonces partido comunista indochino) se fijó como objetivo el establecimiento de una "Federación Indochina", integrada por Viet Nam, Laos y Kampuchea, bajo la dominación de Viet Nam. Esta "Federación Indochina" no es más que una etapa en el proceso de absorción total de Kampuchea y de Laos por Viet Nam, como ya hizo con el reino islámica de Champa y el pueblo cham. Debe servir asimismo de trampolín para la expansión de Viet Nam en toda la región del Asia sudoriental.

Ese es el sentido oculto de la consigna oficial "solidaridad especial, amistad especial de Viet Nam-Laos-Kampuchea". Esta consigna se ha traducido con respecto a Kampuchea, a lo largo de sus años de lucha de liberación nacional, en la política de división y de subversión en los asuntos internos de Kampuchea. La supuesta "solidaridad especial entre Viet Nam y Kampuchea" no es en realidad más que una larga serie de crímenes y de traiciones perpetrados por las autoridades de Hanoi contra el pueblo de Kampuchea.

El objetivo de los expansionistas vietnamitas era absorber a Kampuchea discretamente sin despertar la atención internacional, como lograron hacer con Laos por medio del llamado "tratado de amistad y cooperación" firmado el 18 de julio de 1977. Con ese fin, infiltraron sucesivamente en Kampuchea, a partir de la primera

lucha de liberación nacional del pueblo de Kampuchea en 1947, a numerosos agentes para que llevaran a cabo actividades de zapa, de sabotaje y de subversión y perpetraron tentativas de golpes de Estado y de asesinatos contra los dirigentes de Kampuchea que se mostraron independientes frente a ellos. Con obstinación, realizaron sin descanso todas esas actividades traicioneras, antes, durante y después de la guerra de liberación nacional de cinco años (1970-1975).

Durante esta guerra de cinco años los expansionistas vietnamitas aprovecharon el refugio y la ayuda multiforme, especialmente de alimentos, vías de comunicación y hospitales, que les ofrecieron el pueblo y el Gobierno de Kampuchea a fin de intentar crear las condiciones necesarias para hacerse con el poder del Estado inmediatamente después de la liberación de Kampuchea. Después de haber sufrido fracasos en sus tentativas de formar en mayo de 1970 mandos mixtos Viet Nam-Kampuchea en el ejército y en el aparato estatal de Kampuchea, llegaron incluso a crear un poder estatal y un ejército paralelos a los de Kampuchea. Acapararon prácticamente la totalidad de la ayuda militar china que estaba destinada a las fuerzas armadas de liberación de Kampuchea, con el objetivo de impedirles librar combates por sí mismas.

En el curso de las negociaciones de París con los Estados Unidos de América, las autoridades de Hanoi se arrogaron el derecho a decidir el destino de Kampuchea, en lugar de su Gobierno legal y legítimo. Mostraron ostensiblemente a sus interlocutores su voluntad de alienar la independencia y la neutralidad de Kampuchea para convertirla en su satélite. Mediante los acuerdos de París de 1973, quisieron obligar al pueblo de Kampuchea a que abandonara su lucha de liberación nacional y volviera a poner su destino en manos de Hanoi. Pero, animado de un patriotismo ardiente y de una voluntad de independencia inquebrantable, el pueblo de Kampuchea decidió seguir solo la lucha. Tras haber aceptado inmensos sacrificios, el pueblo de Kampuchea recuperó el 17 de abril de 1975 su independencia y su soberanía nacionales, su integridad territorial y su derecho a decidir por sí mismo su propio destino.

Kampuchea aspira sobre todo a vivir en paz y mantener relaciones de amistad y de cooperación basadas en el respeto mutuo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial, en la estricta igualdad y en las ventajas mutuas, con todos los países, incluido Viet Nam. Pero, en contra de estas aspiraciones profundas, la República Socialista de Viet Nam no ha cesado de pisotear los derechos nacionales fundamentales del pueblo de Kampuchea.

Es innegable que las autoridades de Hanoi no habrían podido liberar a Viet Nam del Sur si no se hubieran beneficiado de la ayuda inapreciable que el Gobierno y el pueblo de Kampuchea les prestó: inmensos refugios, hospitales, vías de comunicación, medios de transporte, víveres para varios centenares de miles de soldados vietnamitas. Los ataques del Vietcong partían del territorio de Kampuchea.

Después de la liberación de Viet Nam del Sur, el Gobierno de Kampuchea Democrática pidió al Gobierno vietnamita que retirara todas sus fuerzas armadas instaladas en el territorio de Kampuchea, en las provincias de Ratanakiri y Mondulkiri, durante la guerra de liberación nacional, a más tardar a finales de

julio de 1975. Los vietnamitas se negaron a hacerlo. Además, las fuerzas armadas vietnamitas atacaron a las fuerzas armadas de Kampuchea al día siguiente mismo del 17 de abril de 1975. Lanzaron constantemente a lo largo de las fronteras ataques contra las fuerzas armadas de Kampuchea. Por ejemplo, en Kaâm Samna, provincia de Kandal, las fuerzas armadas vietnamitas comenzaron sus ataques contra Kampuchea el 18 de abril de 1975. Y lo que es más grave aún: el Gobierno vietnamita comenzó a enviar a sus súbditos para que se instalaran en el territorio de Kampuchea, a lo largo de las fronteras del este. En ciertos lugares, se construyeron las casas vietnamitas en territorio de Kampuchea. En otros lugares, como Peam Chor, provincia de Prey Vèng, por ejemplo, el Gobierno vietnamita hizo instalar a sus nacionales en el territorio de Kampuchea.

De este modo, a lo largo de las fronteras, desde la provincia de Ratanakiri hasta la provincia de Kampot, las fuerzas armadas vietnamitas se entregaron sin cesar a actos de provocación y de violación de la soberanía nacional y de la integridad territorial de Kampuchea. Además, el Gobierno vietnamita envió a sus fuerzas armadas a atacar las islas marítimas de Kampuchea, con el propósito de apoderarse de las Islas Koh Ses, Koh Thmey y Koh Takiev, situadas en el Golfo de Tailandia. A finales de mayo de 1975, el mundo entero supo con estupor que las fuerzas armadas navales y aéreas vietnamitas habían atacado las islas Koh Way de Kampuchea y se habían apoderado de ellas. Así pues, el Gobierno vietnamita ha practicado siempre frente a Kampuchea una política hegemónica, con el objeto de dominarla y de anexionársela por la fuerza, en el marco de una "Federación Indochina" que comprendería, además de Viet Nam y Kampuchea, a Laos.

El pueblo de Kampuchea y su Gobierno se han opuesto siempre a esta hegemonía y este expansionismo regionales vietnamitas. Pero, animados de la firme voluntad de salvaguardar la amistad, la paz y la cooperación entre los dos países y pueblos, los máximos responsables de Kampuchea se presentaron en Hanoi, en junio de 1975, para negociar la conclusión de un "tratado de amistad y de no agresión" entre Kampuchea y Viet Nam, basado en el respeto mutuo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial, en la no injerencia en los asuntos internos y en las ventajas mutuas. De haber sido aceptado por los vietnamitas, ese tratado habría permitido hoy a los pueblos de Kampuchea y de Viet Nam, como a todos los pueblos de la región, conocer la paz, la seguridad y el progreso y convivir amistosamente.

Las autoridades de Hanoi, cegadas por su ambición hegemónica en Kampuchea, en Laos y en el Asia sudoriental, no podían dejar al pueblo de Kampuchea gozar de la independencia, la soberanía nacional y la integridad territorial de su país. Al contrario, se han empeñado en anexionarse Kampuchea por todos los medios. Pues, sin Kampuchea, no podrían constituir la "Federación Indochina", que les serviría de trampolín para sus designios expansionistas en el Asia sudoriental.

Los agentes de la quinta columna vietnamita en Kampuchea que fueron detenidos revelaron que el objetivo esencial de las autoridades de Hanoi era, mediante presiones y provocaciones a lo largo de las fronteras:

- impedir que el Gobierno de Kampuchea organizara y consolidara el poder estatal y administrativo indispensable para la defensa del país;

- apoyar la acción de los agentes de la quinta columna vietnamita en Kampuchea, que trataban de crear condiciones favorables para desestabilizar al Gobierno de Kampuchea Democrática y permitir que las autoridades de Hanoi se apoderaran del aparato del poder en Kampuchea e instalaran una administración títere a su sueldo.

Durante este último período, el Gobierno de Kampuchea Democrática tuvo que hacer frente al mismo tiempo a actos de subversión y de sabotaje, a tentativas de atentados contra los responsables de Kampuchea, a intentos de golpes de Estado dirigidos por los agentes de la quinta columna vietnamita y a las presiones y violaciones de las fronteras ejercidas por el ejército vietnamita.

Habiendo fracasado el plan, las autoridades de Hanoi procedieron a una agresión abierta contra Kampuchea, primero a fines de 1977 y luego en diciembre de 1978.

A fines de 1977 Hanoi lanzó 14 divisiones para la invasión de Kampuchea a todo lo largo de la frontera oriental, desde Ratanakiri hasta Kampot. Las puntas de ataques de las fuerzas armadas vietnamitas partían de las carreteras nacionales 22 y 7 y el objetivo era apoderarse de todo el territorio de Kampuchea situado al este del río Mekong. Otra punta de ataque intentaba controlar la carretera nacional número 1 y apoderarse de la ciudad de Svay Rieng, así como de Neak Luong. En la región sudoriental, las fuerzas armadas vietnamitas trataban de apoderarse de la ciudad de Takeo. Las autoridades de Hanoi creían que, si lograban ocupar Kampuchea sin resistencia, siguiendo su estrategia de "ataque relámpago, victoria relámpago", no habría reacción en el mundo y se pensaría luego que se trataba de un asunto interno de Kampuchea. El régimen títere que hubiesen instalado en Phnom Penh habría hecho reinar la "paz" vietnamita en Kampuchea.

Sin embargo, la derrota militar vietnamita del 6 de enero de 1978 obligó a las autoridades de Hanoi a revisar su plan para lanzar la gran ofensiva del 25 de diciembre de 1978.

Algunos testimonios que figuran a continuación son prueba de esta política de hegemonía vietnamita en Kampuchea.

1. Testimonio de Sâm Kim, 39 años de edad, subteniente, agente de información vietnamita (habitante de Mien Luong, comuna de Vit Xoi, distrito de Vit Xoi, provincia de Kien Giang, Viet Nam del Sur), detenido el 14 de febrero de 1978 en la isla Koh Pring, perteneciente a Kampuchea. El testigo reveló que el capitán de puerto de Kien Giang le había dicho lo siguiente:

"Viet Nam y Kampuchea mantienen un viejo rencor mutuo. Nosotros aprovechamos la ocasión para atacar a Kampuchea y apoderarnos de ella. Kampuchea no se atreve a luchar contra nosotros porque somos un país poderoso y más antiguo. Nosotros nos apoderaremos de Kampuchea hacia fines de 1978 y, a partir del año 1979, habremos de controlarla. Enviaremos expertos y técnicos en prospección para descubrir materias primas, sobre todo, mineral de hierro, oro y piedras preciosas. Cuando hayamos encontrado estas materias

primas, las transportaremos a nuestro país, lo que le permitirá convertirse en nación próspera y más poderosa. Además, entregaremos todas las plantaciones de caucho y todos los arrozales y los campos a los vietnamitas, quienes los explotarán. En Kampuchea la tierra es sumamente fértil, hay muchos arrozales y bosques y no existe la penuria ni el hambre que tenemos actualmente en nuestro país. Cuando venzamos, enviaremos a nuestra población para que se instale allí. En cuanto al pueblo de Kampuchea, lo exterminaremos hasta la última persona. El territorio de Kampuchea pasará a ser territorio de Viet Nam. En ese momento, nuestro país se convertirá en una gran Potencia próspera y nadie se atreverá a luchar contra nosotros. Debemos apoderarnos de Kampuchea a todo precio hacia fines de este año de 1978. Haremos desaparecer a Kampuchea como desapareció Champa."

2. Testimonio de Tran Van Thuong, comandante, jefe adjunto del Estado Mayor de la novena división (mandada por el coronel Chin Phuoc), de 34 años de edad, nacido en Ninh Binh (Viet Nam del Norte), miembro del Partido Comunista de Viet Nam desde 1963 y detenido el 18 de enero de 1978 en las aguas territoriales de Kampuchea.

El comandante Tran Van Thuong reveló que en el mes de julio de 1972 siguió cursos de ciencias políticas en la escuela política y militar del Comité Central del Partido Comunista de Viet Nam en Hanoi. Su instructor, el coronel Thoi, le dijo:

"Laos, Kampuchea y Viet Nam son países hermanos que pertenecen a una sola "Federación de Indochina". Por ello, debemos salvaguardar y defender a esta Federación y robustecerla. Viet Nam es un país poderoso y es el país comunista más importante después de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Es una gran Potencia en el Asia sudoriental, sobre todo, en Indochina. Viet Nam es el apoyo sólido y la base misma de la "Federación de Indochina". Viet Nam está a la cabeza del Partido Comunista de Indochina. Después de la guerra de Indochina, seremos el hermano mayor de Indochina. Por esta razón, debemos preservar nuestras prerrogativas como jefes del Partido Comunista de Indochina. En nuestra calidad de hermano mayor, debemos asegurar la defensa del destino de la revolución de Indochina y asumir nuestra responsabilidad. Al mismo tiempo, debemos encargarnos de nuestros hermanos menores, no podemos dejarlos actuar según su voluntad. Ellos deben obedecernos ...

En el momento en que la revolución indochina triunfe definitivamente, nosotros, los vietnamitas, debemos prestar una atención particular a Kampuchea porque ese país no está de acuerdo con nosotros ...

En el Partido, cada miembro debe conocer bien su función y asumir sus responsabilidades. Debe mantener la línea política del Partido, líder de Indochina. Nosotros tenemos la tarea de formar y educar al personal y de crear unas fuerzas armadas para los tres países. Debemos tener en todas partes, en los tres países de la Federación, personal directivo vietnamita en las esferas militar, política y económica. Tenemos que formar a nuestro personal desde la base hasta la cumbre a fin de poder ejercer nuestra dirección en todas partes. Los estudios y la educación están destinados principalmente a formar personal directivo federal."

En relación con los actos de agresión contra Kampuchea el comandante Tran Van Thuong declaró lo siguiente:

"En el mes de junio de 1975 el 19° regimiento de la novena división recibió la orden de acantonarse en el distrito de Moc Hoa y el 18° regimiento en la provincia de An Giang en el monte Phnom Xam. En esa época, mi unidad agredió y atacó a Kampuchea en dos oportunidades.

La primera vez, mi unidad penetró siete kilómetros en la provincia de Takeo (Kampuchea). Ante el contraataque de la artillería pesada del ejército de Kampuchea, nos vimos obligados a retirarnos.

La segunda vez, mi unidad penetró nuevamente en la provincia de Takeo (Kampuchea) unos nueve kilómetros. El ejército de Kampuchea contraatacó, con más fuerza que la primera vez con artillería pesada. Nos vimos obligados a retirarnos.

En el mes de agosto de 1975, mi regimiento fue reemplazado por la división "Tres estrellas amarillas". Mi unidad recibió nuevos efectivos.

En el mes de febrero de 1976 mi unidad fue enviada a reforzar a la séptima división en Hatien.

Del mes de febrero al mes de junio de 1976 mi unidad, mandada por el coronel Phat, atacó e invadió nuevamente Kampuchea en dos ocasiones.

La primera vez, se adentró 10 kilómetros en dirección a la aldea de Takeo. Pero el ejército de Kampuchea contraatacó violentamente con infantería y artillería pesada y nos obligó a replegarnos.

La segunda vez, mi unidad penetró 12 kilómetros en la provincia de Takeo, pero fuimos atacados violentamente con infantería y artillería pesada por el ejército de Kampuchea, que nos obligó a retirarnos.

En el mes de agosto de 1976, mi unidad se adentró 14 kilómetros en la provincia de Takeo. Tuvimos que hacer frente a un poderoso contraataque.

En el mes de febrero de 1977, mi unidad volvió a Hatien.

En el mes de agosto de 1977, nuestra punta de ataque estaba todavía dirigida contra la provincia de Takeo. El objetivo era apoderarnos de Takeo para establecer allí una base de seguridad. Mi unidad agredió e invadió a Kampuchea dos veces más.

La primera vez, entró 14 kilómetros en la provincia de Takeo. El ejército de Kampuchea contraatacó con artillería pesada.

La segunda vez, logramos una nueva penetración de 14 kilómetros. Pero el contraataque del ejército de Kampuchea fue de una fuerza sin precedentes. Mi unidad se vio obligada a retirarse ... Los combates duraron 12 días.

/...

En el mes de diciembre de 1977, mi unidad participó en las batallas de Hatien. Se adentró ocho kilómetros en el territorio de Kampuchea.

El 16 de diciembre de 1977, mi unidad, el 18° regimiento de la novena división, se instaló en la isla de Phu Quoc. En el mes de enero de 1978, el coronel Vinh me puso al corriente del plan del Comité Central de nuestro Partido para atacar la provincia de Takeo y apoderarse de ella. El coronel Vinh me comunicó que para mediados del mes de marzo de 1978 toda la provincia de Takeo sería nuestra. Nuestro Partido confió el mando de este frente al general Can, que había adquirido gran experiencia en numerosos frentes. Según el plan, en las tierras conquistadas de la provincia de Takeo debíamos establecer gradualmente un nuevo poder estatal a nivel de las aldeas, comunas y distritos y, finalmente, a escala provincial. En la instalación de este poder estatal confiaríamos las funciones importantes a nuestros compatriotas llegados de Hanoi, las funciones secundarias a los nacionales de Kampuchea que hubiesen vivido y trabajado con nosotros y que fueran amigos de Viet Nam.

Antes de mi detención vi que se traían habitantes de Viet Nam del Norte hacia el sur, a las provincias de An Giang y Hatien. Más de 100.000 personas han llegado a Hatien y acampan a lo largo de la carretera de Hatien a Kien Luong a siete kilómetros de la carretera. A estas 100.000 personas se sumen otras 900.000 que debían venir y que se preparaban a entrar e instalarse en la provincia de Takeo para detentar el poder. Dicha población debía constituir el núcleo, pues estaba integrada por antiguos combatientes y las familias de combatientes inválidos o muertos.

El coronel Vinh agregó que después de apoderarnos de la provincia de Takeo, debíamos transformarla en una región militar sólida que sirviera para atacar a las otras provincias de Kampuchea y ocuparlas. También debíamos tomar posesión de las islas de Kampuchea. Ese fue el motivo por el que el coronel Vinh me confió la labor de ir a observar la situación en las aguas territoriales de Kampuchea. Agregó que debíamos tener mucho cuidado a fin de proteger el porvenir que nos haría beneficiar de los frutos de la conquista de Kampuchea. Según el plan, primero ocuparíamos las islas de Kampuchea situadas cerca de la isla Phu Quoc y luego las otras islas. Al mismo tiempo, debíamos atacar también el continente.

Poco tiempo después, la segunda sección de información, al mando del subteniente Bay, partió en misión de reconocimiento de las aguas territoriales de Kampuchea, y envió informes diarios al coronel Vinh, jefe del 18° regimiento. Vinh me ordenó entonces que fuera a examinar la situación en las aguas territoriales de Kampuchea. Del 2 al 15 de enero de 1978, efectué dos salidas.

La primera vez, Huan, Huong y yo tomamos un barco, con matrícula VT 1320 en dirección de las aguas territoriales de Kampuchea. Nos adentramos allí cinco kilómetros. Echamos el ancla y nos apoderamos de un pequeño barco para ir a la isla de Kampuchea más cercana a Phu Quoc. Después de haber observado la situación en la isla, volví a mi barco y regresé a la isla Phu Quoc.

La segunda vez, hice el mismo viaje que la primera, aunque en esta ocasión fui a observar el litoral de Kampuchea. Recorrí la costa a lo largo de unos 20 kilómetros y después de haber examinado debidamente la situación, volví a mi unidad en Phu Quoc y presenté mi informe al coronel Vinh.

El 17 de enero de 1978, el coronel Vinh me comunicó que había tres o cuatro barcos que hacían viajes cotidianos de ida y vuelta en las aguas territoriales de Kampuchea, unos 15 kilómetros al oeste de Phu Quoc. El coronel Vinh ordenó a mi grupo, formado por tres hombres, que fuera a examinar la situación directamente.

El 16 de enero de 1978, Huan, Huong y yo nos disfrazamos de pescadores y partimos en dirección de las aguas territoriales de Kampuchea al lugar indicado por Vinh. Actuamos como pescadores durante toda la mañana, pero no observamos ningún movimiento de barcas ni de botes. Entonces, di la orden de volver a Phu Quoc. Súbitamente, hacia mediodía, se acercó a nosotros una lancha motora de Kampuchea y nos capturó en el lugar donde observábamos la situación, en las aguas territoriales de Kampuchea."

3. Testimonio del Teniente Tran Van Tu, conocido como Nho, jefe de una compañía de reconocimiento vietnamita:

"Me llamo Tran Van Tu, y me llaman Nho, tengo 22 años y naí en aldea de Khanh Hoa, en la comuna de Tan Khanh Dong, distrito de Lap Do, provincia de Dong Thap.

- Nombre del padre: Tran Van Xuong;
- Nombre de la madre: Nguyen Thi Vy;
- Fecha de ingreso en la revolución: 17 de septiembre de 1973;
- Fecha de adhesión a la Unión de la Juventud Comunista Ho Chi Minh: 11 de septiembre de 1975;
- Fecha de afiliación al Partido Comunista de Viet Nam: 9 de diciembre de 1977;
- Presté servicios en la tercera compañía del quinto batallón del 320° regimiento, Primera División;
- Grado: Teniente;
- Función: Subjefe de la tercera compañía de reconocimiento del quinto batallón;
- Capturado el 24 de diciembre de 1977, a 12 kilómetros de la frontera, en el territorio de Kampuchea.

### Actividades antes de mi entrada en Kampuchea:

Mi unidad estaba acantonada en la frontera entre Viet Nam y Kampuchea desde el 25 de septiembre de 1977. En la escuela me han enseñado muchas cosas y especialmente que es necesario:

1. Atacar a Kampuchea para obtener el control de ese país,
2. Atacar a Kampuchea para obligarla a ingresar en la "Federación Indochina" colocada bajo la dominación de Viet Nam,
3. Apoderarse del arroz, el ganado, las aves de corral, los cerdos y otros bienes de Kampuchea, para enviarlos a Viet Nam, que en la actualidad sufre hambre.
4. Guardar secretos los objetivos indicados, que son secretos de Estado,
5. Guardar igualmente los secretos militares, en especial respecto de las posiciones militares, las unidades del ejército, las armas y municiones,
6. En caso de ser tomado prisionero, guardar secretas la propia identidad y la propia biografía y no hacer confesión alguna.

El 18 de diciembre de 1977, cuando estaba en la escuela Duong Hoa, fuimos transportados en cinco camiones hacia Sadec, y después de haber tomado la ruta de Cao Lanh, llegamos a Hong Ngu. Tres camiones continuaron camino y los otros dos se detuvieron antes de llegar a Hong Ngu. Navegamos en un barco aguas abajo del río Hong Ngu, atravesamos la ciudad de Hong Ngu y luego seguimos por el río Prek Krom o Song Ha, que es el río fronterizo.

Después de mi llegada a la frontera, ví al regimiento 320°, unidad de la que yo formaba parte. Esta unidad estaba acantonada sobre 10 kilómetros a lo largo del río Prek Krom. El primer batallón estaba acantonado en el exterior: era un batallón de artillería pesada. En cuanto al quinto batallón, estaba acantonado a dos kilómetros del primer batallón. Era un batallón de fuerzas regionales. Más allá, a dos kilómetros del quinto batallón, se hallaba acantonado el segundo batallón, que era de fuerzas regulares. El tercer batallón, acantonado a dos kilómetros del segundo batallón, era también de fuerzas regulares. A dos kilómetros del tercer batallón, se hallaba acantonado el cuarto batallón, que era una unidad de reconocimiento de la primera división de las fuerzas regulares.

Desde mi llegada a mi unidad, comprobé que las tropas ya estaban prontas para el combate. Cada batallón estaba integrado por 150 hombres, como mínimo, con unos 20 mandos norvietnamitas asistidos por cuatro o cinco soviéticos. En general, cada regimiento tenía alrededor de 20 oficiales soviéticos. Estos soviéticos cambiaron sus nombres por nombres vietnamitas. En cuanto a las

armas, estaban igualmente listas. Había dos cañones de 105 mm, morteros de 81 mm y de 60 mm, así como B-40, B-41, M79, ametralladoras pesadas, ametralladoras de calibre mediano, fusiles automáticos AK, fusiles semiautomáticos CKC y víveres, por ejemplo, arroz seco y bidones de agua.

Después de que las diferentes unidades estuvieron listas, el Sr. Duc convocó a 10 de nosotros, entre los cuales estaba yo, a una reunión en cuyo curso me confió la tarea de establecer contacto con un hombre llamado Hung, en una aldea situada en Kampuchea, para obtener información sobre los efectivos del ejército de ese país y el número de habitantes de las aldeas, así como para averiguar si las patrullas estaban bien organizadas, si las trincheras estaban bien hechas y si la topografía era o no favorable para nuestros ataques. Asimismo, recibí la misión de determinar si las aves de corral, el arroz y otros productos de Kampuchea eran o no abundantes. Después de recoger toda esta información, debía transmitírsela. El enviaría entonces al ejército para atacar a Kampuchea y apoderarse de todos esos productos.

Después, el Sr. Duc me confió una nueva misión, que debía cumplir junto con Tran Quang Tuan y Von Cong Luc.

A las 9 de la mañana, nuestro grupo cruzó el río fronterizo y después atravesamos una llanura, cuyas hierbas nos llegaban hasta las rodillas, y un kilómetro más adelante llegamos a un cañaveral atravesado por una pista. Después de dos kilómetros de marcha a través de este cañaveral, nuestro grupo llegó a una llanura y, después de otro kilómetro de marcha, a un canal. Allí encontré a un hombre. Le pregunté:

- Usted se llama Hung ¿No? El hombre respondió afirmativamente. Yo agregué:

- Me envía Duc. Como Duc ya convino con usted, vengo a buscarlo para examinar juntos la situación.

Hung respondió:

- Si usted es el enviado de Duc, venga a verme esta noche a las 11 en este cañaveral. Le haré señales con mi linterna eléctrica.

Poco después, regresamos a nuestra unidad. Esa noche, de conformidad con la cita concertada con Hung durante la mañana, mi grupo y el de Phuong, nos pusimos nuevamente en marcha.

El grupo del Teniente Phuong estaba integrado por siete hombres: el Teniente Nguyen Thanh Phuong, jefe de la compañía, que dirigía él mismo el grupo en la misión de reconocimiento; Vo Van Nhon; Tran Quang Luan; Nguyen Van Ton; Vo Van Ngon; Ngo Van Be Em y Ngo Van Loy.

Después de cruzar el río, Phuong nos dividió en dos grupos. El condujo su grupo hacia la izquierda y yo el mío hacia la derecha.

Según la cita concertada durante la mañana con Hung, me encontré con él a las 11 de la noche en el lugar convenido. Durante este encuentro, Hung estaba acompañado por cuatro hombres. Llevó mi grupo a una aldea para examinar la situación. Observé que esta aldea era fácil de atacar, ya que no tenía muchos habitantes. Se hallaba a varios kilómetros hacia el interior del territorio de Kampuchea.

Después, Hung me llevó a ver la situación de otra aldea, situada a dos kilómetros de la primera. En esta aldea, observé que la población era muy numerosa y que la topografía era poco favorable para el ataque. Por consiguiente, no podíamos atacarla aún.

Eran entonces las dos de la madrugada. Mi grupo retornó a su unidad hacia el alba.

Informé al Sr. Duc que se podía atacar a la primera aldea, pues la población no era numerosa. En cuanto a la segunda aldea, la población era numerosa y la topografía no favorecía el ataque. Por consiguiente, no se podía atacarla aún.

El Sr. Duc ya había distribuido las fuerzas para atacar esa misma noche. Encargó a mi grupo que fuera a examinar nuevamente la situación.

El 24 de diciembre de 1977, a las dos de la tarde, mi grupo, compuesto de tres hombres, partió en misión de reconocimiento con el fin de preparar el camino para el ataque lanzado por el ejército. A las seis, llegamos a la llanura donde se encuentra el canal, anterior punto de reunión. Caímos en una emboscada tendida por el ejército de Kampuchea ... y así fue capturado mi grupo."

Estos pocos testimonios, entre tantos otros, prueban sin lugar a dudas la política expansionista de Viet Nam en Kampuchea y en el Asia sudoriental y, al mismo tiempo, las agresiones perpetradas por las fuerzas armadas vietnamitas contra la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea para derrocar a su Gobierno y anexionarse este país.

La estruendosa derrota militar del 6 de enero de 1978 y el fracaso no menos estruendoso de la tentativa de golpe de Estado en mayo de ese mismo año obligaron a las autoridades de Hanoi a organizar una nueva agresión de mayor envergadura que la de 1977.

A este respecto, Roland-Pierre Paringaux, corresponsal en el Asia sudoriental del periódico Le Monde pudo escribir, con los títulos "Cómo comenzó el conflicto entre Viet Nam y Camboya" y "Desde febrero de 1978, Hanoi preparaba la caída del régimen Khmer rojo", lo que sigue:

"Recientemente se han dado detalles sobre el desarrollo de la crisis entre Phnom Pehn y Hanoi. En el mes de julio de 1978, el Comité Central del Partido Comunista de Viet Nam decidió lanzar una ofensiva militar general

contra Kampuchea Democrática al iniciarse la estación seca. Esta decisión fue motivada por el fracaso de la política de desestabilización del equipo de los señores Pol Pot y Ieng Sary, que también fue objeto de una reunión del Comité Central del P.C. vietnamita en febrero del mismo año, dos meses después que se hizo público el conflicto entre Hanoi y Phnom Penh y dos semanas después de que Viet Nam presentara un plan de solución negociada.

Durante esa reunión, los dirigentes vietnamitas habían decidido apoyar un golpe de Estado organizado por quienes, en el seno de la maquinaria khmer roja, apoyaban una política de solidaridad con Viet Nam. El golpe de Estado debía permitir la "liberación" de las regiones camboyanas situadas al este del Mekong ... El complot fue denunciado por el Sr. Ieng Sary. El Ministro de Relaciones Exteriores afirmó que el golpe fue preparado por seis miembros y adjuntos del Comité Central del P.C. vietnamita en colaboración "con agentes infiltrados y organizados desde hacia mucho por Hanoi".

Inmediatamente después de este fracaso, la radio de Hanoi, por primera vez desde diciembre de 1977, comenzó a revelar la existencia de un movimiento de resistencia interna en las regiones del oriente camboyano y a prestar sus antenas para transmitir los llamamientos a un levantamiento general contra los khmers rojos. Paralelamente, los vietnamitas atraían a su país a refugiados khmers para formar la estructura administrativa y militar del régimen que ocupó el poder en enero de 1979, en Phnom Penh." (Le Monde de 10 de abril de 1979)

Citemos finalmente otro testimonio de primera mano, publicado por Le Monde el 23 de marzo de 1979. Según el Sr. Hoang Tung, director de Nhan Dan, diario del pueblo de Viet Nam, la cuestión de derribar "al régimen de los khmers rojos del Sr. Pol Pot había sido examinada en 1970", es decir, cinco años antes de la liberación de Kampuchea en 1975.

Estos testimonios de los corresponsales del diario Le Monde y las confesiones antes citadas confirman:

1. La política de las autoridades de Hanoi de injerencia en los asuntos internos de Kampuchea y la política de agresión caracterizada de estas mismas autoridades contra Kampuchea Democrática, cuya independencia, soberanía e integridad territorial son cínicamente pisoteadas por las autoridades de Hanoi.
2. La existencia y las actividades criminales de la quinta columna vietnamita en Kampuchea, cuya misión es derribar al Gobierno legal y legítimo del pueblo de Kampuchea mediante la subversión, el sabotaje, las tentativas de asesinato y los golpes de Estado.
3. La falta de fundamento de la propaganda falaz de Hanoi que, para alcanzar sus fines expansionistas en Kampuchea, alegó hipócritamente que había "un levantamiento popular en Kampuchea" y que había intervenido en este país por considerarlo un "deber internacional", cuando en realidad esta intervención armada de 200.000 soldados vietnamitas constituye, a los ojos de toda la comunidad

internacional, una de las más graves y deliberadas violaciones de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios de la no alineación.

Pero los crímenes de Viet Nam no terminan ahí. En la actualidad, los crímenes de genocidio, que las autoridades de Hanoi están cometiendo en Kampuchea para exterminar a la raza y la civilización de este país son más graves y más bárbaros aún. Se trata de crímenes contra toda la humanidad.

## II. CRIMENES DE GENOCIDIO CONTRA EL PUEBLO DE KAMPUCHEA

El balance trágico de esa política de genocidio de las autoridades de Hanoi en Kampuchea ha revestido hasta la fecha una amplitud sin precedentes en la historia de la Humanidad.

Todos los pueblos, todos los países, todas las organizaciones internacionales y todas las personalidades amantes de la paz, de la justicia y del humanismo en el mundo se sienten profundamente sorprendidos, conmovidos y preocupados por ello.

Para quebrar la voluntad de independencia del pueblo de Kampuchea, su resistencia heroica contra la invasión y ocupación de que es víctima, los expansionistas vietnamitas recurren a la política de genocidio de todo un pueblo a manos de sus fuerzas armadas que cuentan con más de 200.000 hombres y que aplican en Kampuchea la consigna de "quemar todo, destruir todo, exterminar todo" y paralelamente con esta política bárbara, criminal e innoble, el Gobierno vietnamita ha utilizado deliberadamente "el hambre" como arma para aniquilar a ese pueblo, para alcanzar sus siniestros objetivos y salir de esta guerra en la que están atascados más de 200.000 soldados dotados de un armamento modernísimo.

A este respecto The Washington Post del 12 de octubre de 1979 decía en su editorial titulado: "Viet Nam: genocidio":

"Tras haber procedido al genocidio de un grupo étnico, Viet Nam pasó inmediatamente a aplicarlo a otro. En una tentativa evidente de dominar a toda la península de Indochina, Hanoi ha hecho gravitar sobre miles - tal vez sobre millones - de camboyanos la amenaza del hambre. Se ha expulsado a estas gentes de sus hogares y campos conduciéndoles a baldías tierras de nadie donde todos los combatientes de la continuada guerra de Camboya, pero especialmente los vietnamitas, utilizando la destrucción de cosechas y las tácticas de desaprovisionamiento para imponer su control político ...

Lo que Hanoi denomina "escasez de alimentos" parece formar parte de su plan para resolver lo que, desde su punto de vista expansionista, constituye un verdadero problema en Camboya: la presencia de los camboyanos. El genocidio, lejos de derivarse accidentalmente de la decisión política, casi parece constituir la propia decisión. Viet Nam no parece desear que los camboyanos sobrevivan al hambre ni siquiera en las regiones de Camboya que se encuentran bajo su control."

Durante estos 10 meses de guerra de agresión, las autoridades de Hanoi han sido culpables de los crímenes más monstruosos, como los que se citan a continuación:

- Más de 500.000 kampucheanos, entre la población civil, hombres, mujeres, niños y ancianos, han sido exterminados por el ejército vietnamita;
- Más de otros 500.000 han muerto de inanición, sobre todo mujeres, niños y ancianos;
- Varios centenares de miles han sido expulsados de sus tierras y hogares y se han convertido en refugiados míseros en Tailandia.

De hecho, toda la población de Kampuchea, que asciende a más de siete millones ha sido víctima de esta guerra, la más cruel, la más bárbara que ha conocido la historia de la humanidad.

El Presidente del Presidio del Estado de Kampuchea Democrática, Khieu Samphan, en un mensaje de fecha 23 de junio de 1979, dirigido al Secretario General de las Naciones Unidas, en el que aludía únicamente el problema de los refugiados de Kampuchea, ha llamado su atención en los siguientes términos:

"Este problema tiene su origen en la guerra de agresión perpetrada por las autoridades de Hanoi, que siembra la devastación y la ruina en Kampuchea y someten al pueblo de ese país a un verdadero genocidio. Esa guerra ha causado numerosas dificultades al Gobierno tailandés, y al mismo tiempo representa una grave amenaza a la defensa, la seguridad, la economía y la sociedad entera de Tailandia.

A pesar de las dificultades inauditas resultantes de la bárbara guerra de agresión de las autoridades de Hanoi, el Gobierno de Kampuchea Democrática ha unido sus esfuerzos a los del Gobierno tailandés para ir ofreciendo soluciones progresivas a este problema. A tales efectos, ha tomado a su cargo todos los refugiados de Kampuchea, dejándoles volver al país en grupos de decenas de miles, ofreciendo soluciones sobre la marcha a sus condiciones de vida y de trabajo. Sin embargo, todos nuestros esfuerzos sucesivos por resolver definitivamente el problema de los refugiados de Kampuchea no han podido tener éxito ya que cada vez han sido puestos en tela de juicio por los ataques y las operaciones de castigo que las tropas vietnamitas de agresión lanzan incesantemente contra las poblaciones civiles. Para escapar a la matanza éstas se ven obligadas a volver a refugiarse temporalmente en Tailandia.

La suerte de todos estos refugiados es especialmente dramática, más aún que la de los demás refugiados. En efecto, todas esas poblaciones inocentes son víctimas directas de la guerra de devastación y genocidio perpetrada por los agresores vietnamitas. Por dondequiera que pasen estos últimos, se entregan al vandalismo y se dedican al exterminio, destruyendo y saqueando todo, las cosechas, el arroz, el ganado y las viviendas. Refugiados que pueden escapar por primera vez en las matanzas tienen que huir de nuevo de las

tropas vietnamitas, una vez tras otra, sin fin. Todas las familias sin excepción se han visto duramente afectadas bien por separaciones o por pérdidas, por ametrallamientos, bombardeos, disparos efectuados por las tropas vietnamitas de agresión contra los pueblos, las carreteras y los bosques. Ni siquiera los ancianos, los niños y las mujeres embarazadas pueden escapar a estas matanzas. Este caso tiene que estremecer forzosamente la conciencia humana." (A/34/331)

La comunidad internacional ha oído este llamamiento. Especialmente, el Excmo. Sr. Kurt Waldheim, Secretario General de las Naciones Unidas, en su conferencia de prensa del 19 de octubre último, declaró en términos muy patéticos lo que sigue:

"Pedí esta oportunidad para reunirme con ustedes debido a la tragedia nacional que la comunidad mundial está presenciando actualmente. Las proporciones de esa tragedia pueden no tener paralelo en la historia. Me refiero, naturalmente, al destino de la población de Kampuchea. Estamos hablando de un país que, según la mayoría de los informes, ha llegado a perder la mitad de toda su población. El pueblo de Kampuchea está padeciendo miseria y privaciones en gran escala." (SG/SM/2810-ICEP/1439)

#### Ejemplos de crímenes de genocidio vietnamitas en Kampuchea

He aquí algunos ejemplos edificantes de esos crímenes bárbaros:

a) En la provincia de Takeo, en el distrito de Kirivong, en la aldea de Phnom Den, situado a unos 20 kilómetros de la frontera con Viet Nam, las fuerzas armadas vietnamitas de invasión exterminaron el 30 de diciembre de 1978 a unos 20.000 hombres, mujeres, niños y ancianos de Kampuchea Krom que habían huido de la opresión imperante en Viet Nam del Sur en 1977-1978 para venir a refugiarse en Kampuchea.

b) En Phnom Penh, en enero de 1979, las autoridades de Hanoi dispusieron la matanza de 2.000 enfermos y heridos a los que no se pudo evacuar de los hospitales antes de la llegada de las tropas agresoras vietnamitas.

c) En Nimit, cerca de Sisophon, en el noroeste de Kampuchea, el 27 de enero de 1979, los agresores vietnamitas capturaron a 52 jóvenes pertenecientes a una brigada de producción agrícola, la sometieron a violaciones colectivas y las mataron después.

d) El 15 de febrero de 1979, en el distrito de Chhouk, en la provincia de Kampot, y el 18 de febrero de 1979, en el distrito de Tram Kak de la provincia de Takeo, los agresores vietnamitas reunieron a un centenar de habitantes, entre los que se contaban niños de corta edad y mujeres embarazadas, y, tras rociarle de gasolina, los quemaron vivos.

e) En la cooperativa de Leay Bo (provincia de Takeo), el 19 de marzo de 1979, los agresores vietnamitas maniataron a decenas de personas, las colgaron

de los árboles y procedieron a sangrar los cuerpos de las víctimas que padecieron una larga y espantosa agonía antes de morir.

f) Durante los meses de marzo y abril de 1979, las fuerzas armadas vietnamitas de agresión asesinaron a decenas de millares de miembros de las cooperativas de la provincia de Kampot que les habían opuesto una enérgica resistencia. Tiraron al mar a varios centenares de víctimas, tras haberlas pasado por las armas.

g) En la provincia de Takeo, y sobre todo en la cooperativa Leay Bo, a principios del mes de abril último, las hordas vietnamitas se apoderaron de los niños de pecho de los patriotas khmers que se negaban a convertirse en sus esclavos, y les lanzaron al aire antes de atravesarlos con sus bayonetas.

h) Los agresores vietnamitas esparcen sustancias químicas tóxicas en gran escala. La sustancia utilizada permanece en las hojas de los árboles en forma de pequeñas gotas. Las personas sobre las que caen estas gotas sufren ataques de vértigo, desvanecimientos y vómitos de sangre, y agonizan y mueren en 24 horas. Estos agentes químicos tóxicos han matado a ocho personas en Phnom Reachtong, al norte de Kiriroum, provincia de Kampong Speu, los días 25 y 26 de julio y 28 y 29 de agosto últimos. También mataron a seis personas en Andaung Toek y Thmar Baing, en la provincia de Koh Kong, los días 5 y 6 de septiembre último, y a 15 personas en la región oeste de Battambang, los días 1, 3 y 4 de octubre último.

i) El día 5 de octubre de 1979, en Bavel (provincia de Battambang), a lo largo del río Mongkulborei, un grupo de 30 soldados vietnamitas rodeó y exterminó a cerca de 100 personas, sobre todo ancianos, mujeres y niños, que estaban recolectando arroz silvestre. Estas personas vivían en la zona que se encuentra bajo el control provisional de los agresores vietnamitas y, como todas sus tierras, arrozales y cultivos han sido saqueados y destruidos por estos agresores, estaban buscando alimentos para no morir de inanición.

j) En septiembre de 1979, los agresores vietnamitas mataron a 33 personas indefensas, entre las que figuraban ocho niños, en el distrito de Koh Chbar, provincia de Kampong Cham. Saquearon y destruyeron 600 hectáreas de cultivos de arroz, maíz y mandioca, así como 1.500 hectáreas de arrozales que se habían replantado recientemente. Arrazaron 50 casas, 12 escuelas y 6 hospitales.

En el distrito de Rovieng, provincia de Preah Vihear, los agresores vietnamitas destruyeron 110 hectáreas de arrozal y otras 100 hectáreas que se habían replantado recientemente. Robaron 100 cabezas de ganado y 60 cerdos, incendiaron 15 casas, tres escuelas y dos hospitales, y mataron a 13 personas.

### III. CRIMENES COMETIDOS POR LAS AUTORIDADES DE HANOI CONTRA LOS DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES DEL PUEBLO DE KAMPUCHEA

Huelga decir que todos los derechos económicos, sociales, culturales y políticos del pueblo de Kampuchea han sido, no solamente violados, sino destruidos por la agresión armada vietnamita. En el momento en que se plantea el problema de la supervivencia de la nación de Kampuchea, es vano hablar de la realidad de esos derechos en Kampuchea.

Sin embargo, recordemos que el designio general de las autoridades de Hanoi es "destruir todo en Kampuchea".

De 1975 a finales de 1978, Kampuchea, antigua y gloriosa tierra de Angkor, poseedora de un sinfín de tesoros artísticos y culturales, rica en recursos naturales y agrícolas, fue transformada por la mano hábil de su pueblo en un país verde en todas las estaciones, con presas, embalses, canales de riego, inmensas extensiones de arrozales. Todos los visitantes extranjeros dan testimonio de ello:

1. El Far Eastern Economic Review, en su Asia 1979 Yearbook escribe:

"... En agosto un grupo de diplomáticos japoneses destacados en Pekín y el economista adjunto a la misión, visitaron Camboya. El grupo informó de que no había tenido la impresión de que el pueblo estuviese privado de alimentos. Los suministros parecían suficientes. Las legumbres eran abundantes, había muchos frutos y la dieta se complementaba con la cría de cerdos ... El economista estimó que la agricultura estaba en mejores condiciones que antes de la liberación y los regadíos mucho mejor organizados que entonces. La misión japonesa suponía que el régimen de Pol Pot era estable ...

Las aparentes realizaciones, de la agricultura en Camboya, especialmente en el cultivo de arroz, pueden atribuirse a la construcción simple pero altamente productiva de presas de riego, a la mejora de los diques para la retención más eficaz del agua y a la construcción de embalses ...

La construcción de estos proyectos de aprovechamiento hidráulico ha permitido el regadío de una tercera parte de la tierra agrícola del país. La misión japonesa reveló que en algunas zonas había dos cosechas de arroz. Los yugoslavos dijeron que algunos de los nuevos lagos artificiales tenían cerca de 200 millones de metros cúbicos de agua ..."

2. Un grupo de periodistas yugoslavos visitó Kampuchea en abril de 1978 y escribió en el semanario norteamericano Seven Days de 19 de mayo de 1978:

"No tuvimos la impresión de que la Kampuchea rural estuviese sufriendo ninguna escasez de alimentos; el suministro de arroz es indudablemente suficiente en esta tierra rica en agua y canales, y el pescado es igualmente abundante. El clima asegura que todo lo que se siembra de fruto, por lo que hay una gran cantidad de legumbres ..."

3. Richard Dudman, jefe de corresponsales en Washington del Saint Louis Dispatch, visitó Kampuchea Democrática en diciembre de 1978, apenas una semana antes de la agresión vietnamita, y escribió:

"Una de las grandes realizaciones de Camboya en estos tres años ha sido su programa de vivienda, un súbito mejoramiento masivo de las casas familiares en comparación con las que había habido durante siglos ... Antes de la invasión vietnamita se estaban construyendo por miles, en todo el país, casas de madera sencillas pero atractivas, en varios estilos, a fin de reemplazar las viejas cabañas de techo de paja ...

Sin embargo, no ví signos de hambre. La observación de cientos de camboyanos ordinarios me indicó que tenían una dieta suficiente, aunque sencilla ...

En cuanto a la simple cuestión de la viabilidad económica, este rico país agrícola parece estar floreciendo una vez más y ser potencialmente próspero, por lo menos hasta la invasión vietnamita."

Desde el 25 de diciembre de 1978, en que las autoridades de Hanoi enviaron a 120.000 soldados apoyados por varios centenares de tanques, piezas de artillería pesada, aviones y buques de guerra para agredir y asolar Kampuchea, ésta se convirtió en una tierra de desolación, árida, donde nada crece, ni aún en plena estación de lluvias.

Ciudades enteras, centros administrativos, miles de cooperativas agrícolas, escuelas, institutos de capacitación tecnológica y científica, fábricas y hospitales, presas y embalses de agua, miles de kilómetros de canales de riego, todo fue sistemáticamente arrasado y destruido por los agresores vietnamitas. Estos, a fin de hacer morir de hambre a nuestro pueblo y quebrantar así su resistencia, le impidieron dedicarse a los trabajos agrícolas, destruyeron más de un millón de hectáreas de nuestros arrozales y campos, todos los aperos agrícolas, más de un millón de animales de labranza, bueyes y búfalos de nuestro ganado.

A propósito de esos crímenes de destrucción y de los saqueos cometidos en Kampuchea por los agresores vietnamitas, la periodista Elizabeth Becker escribió en el Washington Post de 25 de septiembre de 1979, lo siguiente:

"Los refugiados hacían críticas muy severas. "Los vietnamitas se han llevado el arroz, los neumáticos, la maquinaria de las fábricas, tejidos, muebles, repuestos para vehículos, todo lo que tenga valor", dijo Han Tao, un refugiado camboyanos de la provincia oriental de Kampong Cham. Dijo también que había visto a los vietnamitas sacar todos estos artículos en camiones por la carretera 7 hacia Viet Nam.

La estrategia de los vietnamitas era hacer creer que el pueblo robaba todo de los almacenes. En la ciudad de Kampong Cham dejaron tomar algunas cosas del almacén e hicieron una película. Luego dejaron las cámaras y tomaron para sí mismos todo lo que tuviera valor. Los barcos, los automóviles, todo fue a Viet Nam."

El testimonio de Han Tao fue confirmado por otros refugiados en su campamento de Surin, Tailandia, y por refugiados mucho más al sur, cerca del Golfo de Tailandia, en un campamento cerca de Trat. Wu Shu Zwang, refugiado camboyano de la ribera oriental del Mekong, dijo lo siguiente: "Yo mismo vi a los vietnamitas que se llevaban camas, neumáticos, todo".

Los vietnamitas se llevaron todo, en camiones. Tomaron el arroz y trajeron trigo negro. Utilizaban el trigo para comprar mercancías en el mercado.

En Viet Nam se encontraba una confirmación parcial de lo anterior. Un funcionario extranjero que hace poco visitó Camboya me dijo que una flotilla de Mercedes blancos había sido llevada a Viet Nam y apresuradamente devuelta a Phnom Penh desde la ciudad Ho Chi Minh (antiguamente Saigón) para trasladar a visitantes durante el enjuiciamiento teatral de Pol Pot in absentia.

"Como en cualquier ocupación militar había algunos saqueos", dijo el funcionario. "Pero cuando tantos extranjeros llegaron a Phnom Penh, los vietnamitas tuvieron que "prestar" de nuevo los automóviles a los camboyanos.

Una prueba convincente del saqueo puede verse en las tiendas de antigüedades de la ciudad de Ho Chi Minh y de Hanoi. El robo y la exportación de los tesoros artísticos camboyanos deben haber sido muy grandes a juzgar por lo que puede encontrarse en las tiendas vietnamitas. Había budas comunes de madera, valiosísimos, tallas de piedra, objetos de bronce, figuras danzantes de apsara y lo que se describió como bustos de la era Angkor."

#### IV. CREACION DE COLONIAS DE ASENTAMIENTO VIETNAMITA EN KAMPUCHEA

El Presidente del Presidium del Estado de Kampuchea Democrática, en su mensaje del 23 de junio de 1979, señaló a la atención del Secretario General de las Naciones Unidas el problema de los nacionales vietnamitas a quienes las autoridades de Hanoi trasladan a la fuerza desde su país para instalarlos en el territorio de Kampuchea en lugar de las poblaciones autóctonas aniquiladas previamente.

El Sr. Khieu Samphan escribió:

"Al proceder de este modo, las autoridades de Hanoi se proponen llevar a cabo su política consistente en instalar en todo el territorio de Kampuchea exclusivamente a vietnamitas.

El pueblo de Kampuchea, en consecuencia, se ve amenazado por el peligro de muerte, representado por las autoridades de Hanoi, que en la actualidad están practicando una política de exterminio sistemático contra la raza de Kampuchea y se proponen hacer desaparecer a este país del mapa mundial.

Las autoridades de Hanoi no han tenido reparos en deportar a cientos de miles de sus compatriotas, a la vista del mundo entero. ¿Qué les impediría, por lo tanto, someter al pueblo de Kampuchea al genocidio ni exterminar la raza de Kampuchea a espaldas de la opinión mundial?

De este modo, hacia fines de mayo de 1979, las autoridades de Hanoi obligaron a instalarse en territorio de Kampuchea a casi 200.000 nacionales vietnamitas, repartidos en las provincias del litoral y en las orientales. Actualmente, al mismo tiempo que continúan el genocidio contra el pueblo de Kampuchea, obligándole a expatriarse, las autoridades de Hanoi están instalando sistemáticamente a nacionales vietnamitas en territorio de Kampuchea.

Se trata, en consecuencia, de otro aspecto de la política de exportación de refugiados de las autoridades de Hanoi que la opinión mundial sigue ignorando. Pero esta política es todavía más bárbara y conmueve más aún la conciencia humana que la practicada frente a los demás refugiados. Se trata de un acto de agresión de los más crueles y salvajes, en el que las tropas vietnamitas de agresión actúan como punta de lanza, incendiándolo todo, destruyéndolo todo, sometiendo al pueblo de Kampuchea a un verdadero genocidio e instalando a nacionales vietnamitas en territorio de Kampuchea. Se trata de un hecho sin precedentes en la historia de la humanidad. Las autoridades de Hanoi están devorando a Kampuchea, exterminando su raza y sometiendo a su pueblo a un verdadero genocidio a espaldas del mundo entero. No se trata sólo de un fenómeno dramático, sino de algo que afecta a la conciencia de toda la humanidad." (A/34/331)

Desde entonces, las autoridades de Hanoi han intensificado esta instalación de colonos vietnamitas, cuyo número se eleva a más de 250.000. Para saquear los recursos piscícolas y haliéuticos de Kampuchea, las autoridades han instalado más de 20.000 colonos en la región de los Grandes Lagos.

#### V. CRIMENES DE LAS AUTORIDADES DE HANOI CONTRA LA CIVILIZACION DE KAMPUCHEA

Hoy en día, toda Kampuchea se ha convertido en un lugar de saqueo de las hordas vietnamitas, que han devastado todas las riquezas artísticas y culturales de Kampuchea, todo lo que constituye el testimonio más precioso de la civilización milenaria de nuestro pueblo. Los vietnamitas se llevaron a Viet Nam todo lo que encontraron: objetos de arte de oro y plata, piedras preciosas, piezas raras de nuestros museos, de la Pagoda de Plata, del Palacio Real, obras maestras esculpidas, bajos relieves de los monumentos de Angkor, cumbres de la civilización khmer y patrimonio cultural y artístico de la humanidad toda. Las autoridades de Hanoi disimularon todos esos objetos en féretros para transportarlos a Viet Nam.

Nuestro pueblo y nuestro Gobierno dedicaron un cuidado especial a los monumentos de Angkor, en particular durante los cinco años de la primera guerra de liberación nacional (1970-1975), y desde entonces.

Los Jefes de Estado o de Gobierno y los muchos invitados que han visitado Kampuchea después de 1975, han podido darse cuenta del mal estado de conservación de esos monumentos, que son ahora saqueados por los agresores vietnamitas desde su invasión de Kampuchea en diciembre de 1978.

La periodista Elizabeth Becker del Washington Post, volvió a escribir el 25 de septiembre de 1979, lo siguiente:

"Una prueba convincente del saqueo puede verse en las tiendas de antigüedades de la ciudad de Ho Chi Minh y de Hanoi. El robo y la exportación de los tesoros artísticos camboyanos deben haber sido muy grandes, a juzgar por lo que puede encontrarse en las tiendas vietnamitas. Había budas comunes de madera, valiosísimas tallas de piedra, objetos de bronce, figuras danzantes de apsara y lo que se describió como bustos de la era de Angkor.

Una pieza estaba montada en un bloque de madera oscura del tipo utilizado por los museos.

Las preguntas que se hicieron a los dueños de tiendas acerca de estas piezas y de su origen, dieron lugar a la vigilancia policial, y cuando insistí mi guía terminó bruscamente el viaje de compras.

Un residente extranjero dijo que el arte camboyano había empezado a aparecer en la ciudad de Ho Chi Minh en febrero y marzo. "Ultimamente las piezas llegaron hasta Hanoi. El buda de madera que compré estaba aún sucio con la grasa de los ejes de un camión del ejército, de eso estoy seguro".

Asimismo, el diario Le Monde del 21 de agosto de 1979 escribió a este respecto lo siguiente:

"Los turistas y diplomáticos que habían visitado los templos (Angkor) el año pasado los habían encontrado intactos."

## VI. CRIMENES COMETIDOS CONTRA LOS PUEBLOS LAO Y VIETNAMITA

Las autoridades de Hanoi han sometido a los pueblos lao y vietnamita a dura opresión y represión. Esta política está encaminada a eliminar toda oposición por parte de los patriotas lao que se niegan a ver que su país se transforme en colonia vietnamita. Varios centenares de millares de lao han tenido que abandonar su país para venir a refugiarse en el extranjero, en particular, en Tailandia.

En cuanto a los vietnamitas mismos, el mundo entero es testigo de la trágica suerte de más de un millón de "refugiados del mar", víctimas de esta política inhumana de las autoridades de Hanoi. Según las fuentes informadas, más de 200.000 vietnamitas han perecido en el mar desde 1975 (Washington Post, 3 de agosto de 1979). Las autoridades de Hanoi han aprovechado esta situación para arrebatarse el oro a los infortunados refugiados. El monto de estas extorsiones asciende, según estimaciones, a 3.000 millones de dólares EE.UU. este año. En el mes de abril pasado las autoridades vietnamitas obtuvieron 240 millones de dólares EE.UU. de los refugiados. Según los testimonios recogidos, cada refugiado debía pagar a las autoridades vietnamitas de 1.000 a 4.000 dólares EE.UU. Esta política de represión y opresión afecta incluso a los dirigentes vietnamitas mismos que se niegan a sostenerla. Citemos el caso bien conocido del Sr. Hoang Van Hoan, Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Nacional de Viet Nam, miembro fundador del Partido Comunista vietnamita, miembro del Buró Político hasta 1976. Hoy ha abandonado su país por no poder soportar la dictadura fascista de la camarilla de Le Duan. En una declaración a sus compatriotas, dijo:

"Debido a la persecución de los revolucionarios por el dictatorial Le Duan y compañía no puedo servir por más tiempo al pueblo de Viet Nam y he tenido que abandonar mi país con amargura y tristeza.

Bajo el control de Le Duan y compañía, Viet Nam ya no es hoy por más tiempo un país independiente y soberano, sino un vasallo de una Potencia extranjera en lo económico, político, militar y diplomático.

Le Duan y compañía han hecho retroceder al pueblo a la esclavitud y lo han reducido a una vida de durezas sin precedentes y al privarle de toda libertad democrática, a una vida de humillación y opresión.

Nada hay de socialista en Le Duan y compañía, aunque se titulan a sí mismos socialistas.

Hoang Van Hoan ha criticado abiertamente lo que denominó movilización de Viet Nam para "una guerra contra China", su "invasión" de Camboya y su "control" de Laos. Dijo que Viet Nam había enviado más de 100.000 hombres más los cuadros de mando y "otro personal" a Camboya." (Washington Post, 10 de agosto de 1979)

En fin, en carta abierta dirigida a la República Socialista de Viet Nam, carta publicada por The New York Times y Washington Post de 30 de mayo de 1979, numerosas personalidades estadounidenses declararon lo siguiente:

"Millares de vietnamitas inocentes, muchos cuyos únicos "crímenes" son los de conciencia, están siendo detenidos, aprisionados y torturados en las cárceles y en campamentos de reeducación. En lugar de traer la esperanza y la reconciliación a Viet Nam, desgarrado por la guerra, su Gobierno ha creado una pesadilla dolorosa que ensombrece el considerable progreso logrado en muchas esferas de la sociedad vietnamita.

Su Gobierno declaró en febrero de 1977 que unas 50.000 personas estaban entonces encarceladas. Periodistas, observadores independientes y refugiados calculan el número actual de presos políticos entre 150.000 y 200.000.

Cualquiera que sea la cifra exacta, los hechos constituyen un mosaico macabro. Informes comprobados han aparecido en la prensa de todo el mundo, desde Le Monde y The Observer al Washington Post y Newsweek. Hemos oído las historias de horror de la población de Viet Nam, trabajadores y campesinos, monjas católicas y sacerdotes budistas, refugiados del mar, artistas y profesionales y quienes lucharon codo a codo con el Frente Nacional de Liberación.

- Las cárceles están atestadas de millares y millares de "detenidos".
- Las personas desaparecen y no regresan nunca.
- Las personas son embarcadas para ser conducidas a centros de reeducación, sometidas a un régimen de hambre de arroz rancio, obligadas a permanecer en cuclillas con las muñecas atadas a los tobillos, y sometidas a la sofocación en cajas "conexas."
- Las personas son utilizadas como detectores humanos de minas y obligadas a limpiar con pies y manos los campos de minas activadas.

Para muchos la vida es un infierno y rezan por la muerte.

Muchas de las víctimas son hombres, mujeres y niños que apoyan las causas de la reunificación y de la libre determinación y lucharon por ellas; como pacifistas, miembros de grupos religiosos o por motivos morales y filosóficos, se opusieron a las políticas autoritarias de Thieu y Ky; artistas e intelectuales, cuya dedicación a la expresión creadora es anatema para las políticas totalitarias de su Gobierno.

Las peticiones de investigaciones imparciales de las condiciones carcelarias hechas por Amnesty International y otros permanecen sin respuesta. Las familias que se interesan por los cónyuges, hijas o hijos, son ignoradas.

Guiarse por la fidelidad a los principios fundamentales de la dignidad, la libertad y la libre determinación humanas fue lo que motivó a muchos estadounidenses a oponerse al Gobierno de Viet Nam del Sur y a la participación de nuestro país en la guerra. Esa misma fidelidad es la que nos obliga a pronunciarnos contra su brutal desconsideración de los derechos humanos. Como en el decenio de 1960-1969, alzamos nuestras voces para que su pueblo pueda vivir.

Los conminamos a que pongan fin al encarcelamiento y a la tortura, a que permitan que un equipo internacional de observadores neutrales inspeccione sus cárceles y centros de reeducación.

Los exhortamos a que sigan los principios de la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos que, como Miembro de las Naciones Unidas, su país se ha comprometido a defender.

Los exhortamos a reafirmar su obligación expresa de defender los principios básicos de la libertad y la dignidad humanas ... a establecer una paz real en Viet Nam."

#### VII. CRIMENES CONTRA LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

La política de hegemonismo vietnamita en Kampuchea, Laos y el Asia sudoriental, constituye una gran amenaza a la paz y la seguridad mundiales, especialmente la del Asia sudoriental.

En julio de 1977, por medio del "tratado de amistad y cooperación" entre Vientiane y Hanoi, Laos fue anexionado por Viet Nam, que lo ha transformado en una nueva colonia de población vietnamita: 60.000 soldados vietnamitas están estacionados en Laos, donde llevan una política de represión y opresión contra el pueblo patriota lao. Con esta "anexión" de Laos, Viet Nam ha llevado sus fronteras hasta Tailandia, cuya paz y seguridad se encuentran directamente amenazadas. Varios centenares de millares de vietnamitas han sido implantados en Laos y tienen en sus manos el destino de este país en lugar del pueblo lao.

La guerra de agresión desencadenada contra Kampuchea Democrática en diciembre de 1978, además de que con ella se han pisoteado los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y los principios de la no alineación, constituye una nueva amenaza real a la paz y la seguridad internacionales. El Secretario General de las Naciones Unidas, en su informe anual (A/34/1) subrayó lo siguiente:

"En el corriente año, los acontecimientos producidos en Indochina han sido motivo de especial preocupación para las Naciones Unidas, no sólo porque plantean cuestiones fundamentales respecto de los principios de la Carta sino también por los vastos y trágicos problemas humanitarios que los han acompañado."

Ha proseguido:

"La situación que ha seguido a la guerra larga y cruel de Indochina no sólo amenaza la paz y la seguridad del Asia sudoriental, sino que podría muy bien convertirse en una amenaza para la paz mundial."

Para concluir:

"En esta situación, como en otras que se han producido recientemente, es preciso que todos los esfuerzos apunten a encontrar una solución acorde con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en particular, el respeto de la integridad territorial y la independencia política de todos los Estados, la no injerencia en los asuntos internos y la no utilización de la fuerza."

Los cinco países de la AN. al proponer a la Asamblea General de las Naciones Unidas el examen del tema 123 sobre "La situación en Kampuchea", subrayaron por su parte los riesgos de un conflicto generalizado en el Asia sudoriental.

Recordemos también que el Consejo de Seguridad, en dos ocasiones, el 15 de enero y el 16 de marzo de 1979, votó por 13 votos a favor y 2 en contra, uno de ellos el de un miembro permanente, los proyectos de resolución presentados respectivamente por los miembros no alineados del Consejo y por los cinco países de la ANASO, en que se pedía la cesación de la guerra de agresión vietnamita en Kampuchea y el retiro total de las tropas extranjeras fuera de Kampuchea para dejar al pueblo de Kampuchea que decidiera su propio destino sin injerencia extranjera.

Frente a esta condena universal de su política, las autoridades de Hanoi han recurrido a maniobras falaces, a campañas de denigración y de calumnias contra el pueblo de Kampuchea y su Gobierno, a las amenazas y a los chantajes contra todos los pueblos y los países amantes de la paz, la justicia y la independencia en el mundo.

#### VIII. MANIOBRAS ARROGANTES Y PERFIDAS DE LAS AUTORIDADES DE HANOI PARA CAMUFLAR SUS DELITOS DE GENOCIDIO CONTRA EL PUEBLO DE KAMPUCHEA Y SUS CRIMENES DE LESA HUMANIDAD

Nadie discute ya la realidad del expansionismo regional de las autoridades de Hanoi. Pero lo que conocen menos algunas personas de buena fe son las mentiras, calumnias, perfidias y sofismas que las autoridades de Hanoi han erigido en principios sobre los que basan sus relaciones internacionales, y, especialmente, con el fin de disimular sus actividades criminales para anexarse Kampuchea y exterminar a su pueblo y seguir luego su expansión en toda el Asia sudoriental.

Así, no se han avergonzado de mentir al Consejo de Seguridad, en enero de 1979, al afirmar que no había tropas vietnamitas en Kampuchea. Después, sorprendidos en delito flagrante de agresión con más de 120.000 soldados en Kampuchea, se apresuraron entonces a invocar el supuesto "Tratado de amistad y de cooperación" firmado dos meses después de su agresión con el régimen títere instalado tres semanas después de la invasión, el que no tiene raíces en Kampuchea

y no es más que la sombra del ejército vietnamita de ocupación. En efecto, es en Saigón donde se adoptan todas las decisiones y donde se administran todos los asuntos, bajo la dirección personal de Le Duc Tho y Pham Hung, miembros del Buró Político del Partido Comunista de Viet Nam. En Phnom Penh mismo la administración títere está bajo el control directo de un triunvirato vietnamita. Por otra parte, los títeres de Phnom Penh no tienen ejército, excepto algunos cientos de soldados incorporados a la fuerza en el ejército vietnamita y estrechamente vigilados por oficiales vietnamitas.

Siempre con el propósito de ocultar sus abominables delitos de genocidio contra el pueblo de Kampuchea, las autoridades de Hanoi no vacilaron en engañar con descaro a la opinión pública mundial haciendo aparecer un supuesto "tribunal revolucionario popular" que el 17 de agosto de 1979 la AFP describió como "una reunión muy bien organizada ... donde los testigos habían repetido cuidadosamente su texto antes de declarar". El diario Le Monde de 10 de agosto de 1979 escribió que los observadores occidentales repararon en que el ocupante vietnamita, al iniciar este juicio, pretendía "obtener beneficios políticos y morales de esta operación donde era a la vez juez y parte". Con esa representación teatral el ocupante vietnamita trata igualmente de "justificar la presencia de unos 250.000 militares vietnamitas en Camboya y Laos". Finalmente, el editorial del diario Le Monde del 21 de agosto de 1979 hace hincapié en que "las maniobras jurídico-políticas toman un aspecto más siniestro que divertido en el momento en que millones de camboyanos están amenazados de morir de hambre en los meses próximos y la raza Khmer corre el riesgo, como antes la de los Cham, que ocupaban una parte de Viet Nam, de desaparecer de la superficie del planeta".

Las autoridades de Hanoi han hecho asesinar por su quinta columna a unos 12.000 patriotas de Kampuchea, desde 1975 hasta 1978, y, en 10 meses de agresión, ya han exterminado a más de 500.000 naturales de Kampuchea y han hecho morir de hambre a otros 500.000 más. Con una perfidia monstruosa, se atreven a acusar al Gobierno de Kampuchea Democrática de ser responsable de esto. Esta propaganda calumniosa tiende a disimular los delitos abominables de genocidio de las autoridades de Hanoi que pretenden exterminar a la nación y al pueblo de Kampuchea.

En realidad, el Gobierno de Kampuchea Democrática, constituido por el pueblo de Kampuchea, al que condujo a la victoria después de cinco años de guerra de liberación nacional, está muy consciente de las aspiraciones profundas de su pueblo, de las intenciones anexionistas de las autoridades de Hanoi y de la amplitud de la devastación en la Kampuchea de postguerra como para comprometerse en algo que pueda ir en desmedro de su política constante de unión nacional y de movilización de todos los recursos nacionales, materiales y humanos, todas las fuerzas nacionales intelectuales, físicas y morales para reforzar la defensa de la nación, reconstruir rápidamente el país y mejorar las condiciones de vida de la población, que tanto sufrió con la guerra.

Es evidente que un gobierno que hubiera maltratado hasta tal punto a su propio pueblo no habría podido en tres años solamente, de 1975 a 1978, resolver fundamentalmente los problemas de alimentación, alojamiento, vestuario y

medicamentos para todo el pueblo. No habría podido erradicar el paludismo ni mejorar tan rápidamente las condiciones de vida de su pueblo.

Es evidente que un gobierno que hubiera maltratado hasta tal punto a su propio pueblo no habría tenido un apoyo tan fuerte y resuelto de este pueblo que acepta actualmente tantos sacrificios en su difícil guerra de resistencia nacional contra la invasión vietnamita que tiene a más de 200.000 soldados vietnamitas en Kampuchea.

Las autoridades de Hanoi, que se enredan en sus pérfidas y sórdidas maniobras y mentiras, de hecho procuran desesperadamente ocultar sus delitos de genocidio contra el pueblo de Kampuchea y sus crímenes contra su propio pueblo.

Durante estos cuatro últimos años las autoridades de Hanoi han utilizado más de mil millones de dólares en ayuda humanitaria internacional no para mejorar las condiciones de vida del pueblo vietnamita sino para servir a su política de agresión y expansión en el Asia sudoriental. Por esto las condiciones de vida del pueblo vietnamita son peores actualmente que antes de la liberación. En el Washington Post de 26 de septiembre de 1979 Elizabeth Becker escribía desde Hanoi:

"Nada asombra más a un visitante en Viet Nam del Norte y en Hanoi que la pobreza agobiante. Los cuerpos débiles, la vestimenta andrajosa, los edificios arruinados y la escasez de todo, desde carne hasta medicamentos, no es lo que uno espera en la capital de un poder militar legendario y el tercer país comunista en tamaño.

La mayor parte de esta pobreza es nueva. "Sé que ésto no tiene sentido cuando se escucha por primera vez. Yo no lo entendía", decía un residente occidental de Hanoi. "Pero se podía ver durante el Tet (el Año Nuevo lunar de Asia). La mesa se empobrece más cada año. En 1976 el Tet fue increíble: carne, pescado, dulces, todo lo que se pudiera desear. El año pasado no hubo nada. Algunas personas no tenían arroz" ... "Si bien 1978 fue el año de la mejor cosecha de arroz en la historia de Viet Nam (13 millones de toneladas), no puede compensar el déficit alimentario de este año, considerado el peor que Viet Nam ha afrontado, según Le Vinh, Subdirector del Instituto de Economía de la Comisión de Ciencias Sociales de Viet Nam. "Usted podría decir que podemos alimentar a nuestro propio pueblo este año porque producimos todo lo que necesitamos: 12,5 millones de toneladas. Pero no podemos alimentar al pueblo", dijo. "Tuvimos que emplear nuestro arroz en otros objetivos". Los otros objetivos, dijo, eran criar ganado y alimentar al ejército de Viet Nam apostado en Laos, Camboya y a lo largo de la frontera septentrional. "Ahora tenemos que dar más alimentos y gastar mayores cantidades en los militares. La mayor parte de nuestras riquezas están reservadas para los militares", dijo Le Vinh. "El ejército utiliza los camiones que necesitamos para transporte y la mano de obra que necesitamos para desarrollar la agricultura y todos los sectores de la economía".

Esta política criminal de agresión y de expansión regional de las autoridades de Hanoi constituye la causa profunda de las miserias y sufrimientos del pueblo vietnamita, de más de un millón de "refugiados del mar", del genocidio del pueblo de Kampuchea, los sufrimientos del pueblo lao y las amenazas a la paz, la seguridad y la estabilidad de toda el Asia sudoriental.

**IX. SOLO EL RETIRO TOTAL DE LAS TROPAS VIETNAMITAS PUEDE  
PONER TERMINO A LOS CRIMENES DE LAS AUTORIDADES DE  
HANOI EN KAMPUCHEA**

Animadas por su voluntad expansionista extrema, las autoridades de Hanoi prosiguen con sus crímenes a pesar de la condenación mundial. Durante estos últimos meses, han enviado a Kampuchea varias divisiones suplementarias y grandes cantidades de material militar moderno para intensificar su delito de genocidio en Kampuchea y sus crímenes contra la humanidad. La situación en el Asia sudoriental continúa agravándose. La paz, la seguridad y la estabilidad de la región peligran cada vez más. A cada momento, las llamas de la guerra de agresión y de expansión de las autoridades de Hanoi arriesgan con incendiar el Asia sudoriental. La independencia y la integridad territorial de todos los países de la región están directamente amenazadas.

Frente a la intensificación de estos crímenes de las autoridades de Hanoi es necesario que las Naciones Unidas y todos los países amantes de la paz, la justicia y la independencia y que se atienen a los principios sagrados de la Carta, adopten las medidas necesarias para ponerles término, a fin de que el pueblo de Kampuchea pueda vivir en paz y seguridad dentro de sus fronteras, con honor y dignidad nacional, en una Kampuchea independiente, unida, pacífica, neutral y no alineada, y para que puedan restablecerse la paz, la seguridad y la estabilidad en el Asia sudoriental. Para ello es indispensable y urgente que la República Socialista de Viet Nam cese su agresión contra Kampuchea y retire inmediata e incondicionalmente de Kampuchea todas sus fuerzas armadas de ocupación y todas sus colonias de asentamientos, dentro del más estricto respeto a la Carta de las Naciones Unidas. En una palabra, es indispensable y urgente que la República Socialista de Viet Nam respete la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea Democrática y el derecho del pueblo de Kampuchea para decidir por sí mismo su propio destino, sin ninguna injerencia extranjera. El problema interno de Kampuchea se resolverá siguiendo el programa político del Frente de la Gran Unión Nacional Patriótica y Democrática de Kampuchea, es decir, el propio pueblo de Kampuchea decidirá el régimen social y político de Kampuchea mediante elecciones generales libres con votación directa y secreta, elecciones que serán supervisadas por el Secretario General de las Naciones Unidas.